

Editorial

Determinados aspectos en la evolución de las economías de países de América del Sur son consecuencia del aumento y disminución de ciertas exportaciones, cuya repercusión se centra en los recursos fiscales, la capacidad de importar, la distribución de los ingresos y la demanda intermedia que tiene un país. La escasez de divisas conlleva a problemas en la balanza de pagos y la aplicación de programas de estabilización. Un acierto en medida de política consiste en incentivar determinados sectores y el control de la divisa de la economía.

En economía se define como “Enfermedad holandesa” a las perturbaciones macroeconómicas que resultan del aumento en el gasto público, inflación, caída del tipo de cambio real y desindustrialización. Término que se usó para explicar el impacto ocasionado en la economía holandesa por la explotación de los yacimientos de gas por los años setenta en el Mar del Norte.

La carencia del recurso clave “divisa” limita la consecución de la aplicación de una política económica reactivadora, ya que luego de un periodo de crecimiento económico, bajo la “Enfermedad holandesa” se genera un déficit en cuenta corriente porque el abastecimiento de bienes intermedios se lo realiza en base a importaciones, y al no desarrollarse el sector productivo intermedio, esto conduce a un déficit en la balanza de pagos. Este es el caso de algunos países de la región y del Ecuador también de no mejorar los niveles de competitividad.

Esto ya se dijo antes en los países con un bajo nivel de industrialización, las exportaciones concentradas en unos cuantos productos primarios; no crecen con la rapidez necesaria. La disparidad entre las tasas de crecimiento de las importaciones y exportaciones, trae por consecuencia un déficit crónico en la balanza de pagos, problema que enfrentan la mayoría de países en vías de industrialización

en su transición hacia el crecimiento sostenido (Villarreal, 1975).

Por lo que la discusión se centra en la conducción de las políticas hacia las ventajas comparativas ya que aquellos sectores manufactureros perdidos, difícilmente podrán recuperarse, una vez agotados los recursos naturales. Es ahí donde el sector estatal debe di-

versificar la economía y protegerla del cambio en los precios relativos y del movimiento de factores, a fin de sostener el crecimiento económico.

Econ. Fabricio Freire Morán
**Master en Negocios
Internacionales**
Editor